



- 
- **Educando para educar**
 - Año 23
 - Núm. 44
 - ISSN 2683-1953
 - Septiembre 2022-febrero 2023
 - educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx
-

**Benemérita y Centenaria
Escuela Normal del Estado**

LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LAS BIBLIOTECAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR

THE PROMOTION OF READING AND LIBRARIES IN HIGHER EDUCATION

Fecha de recepción: 8 de septiembre de 2022.

Fecha de aceptación: 10 de marzo de 2023.

Estrella Thay-Ili Armenta Courtois¹

Denise Hernández y Hernández²

Rocío López González³



Investigaciones

RESUMEN

Las instituciones de educación superior han tenido que dar respuesta a la emergencia sanitaria a causa de la pandemia de COVID-19 no sólo en las actividades académicas, sino también en las culturales, sociales, entre otras. Estas instituciones afrontan una problemática en los bajos índices del hábito lector en su población, ya que de 2015 a 2019 éste ha perdido un ocho por ciento, de acuerdo con los resultados dados a conocer por el Módulo de Lectura, que se encarga de realizar una encuesta a población de 18 años en adelante (edad promedio de los universitarios). Por ello, se decide realizar una investigación de tipo exploratoria para la construcción del estado del conocimiento acerca de la promoción de la lectura y las bibliotecas en educación superior. Según los hallazgos, varios investigadores coinciden en que la biblioteca tiene un papel fundamental en la promoción de la lectura, ya que es el espacio natural en el que se puede realizar ésta, pues, además de libros, cuenta con las condiciones necesarias. Sin embargo, también se halló que algunas bibliotecas sólo se inclinan por el trabajo administrativo y dejan de lado el fomento de la lectura. Asimismo, coinciden en que los hábitos de lectura en los estudiantes de educación superior son sumamente importantes, pues además de ser fuente principal de conocimiento y de difusión cultural, son parte de la educación integral que deben ofrecer las instituciones de educación superior.

Palabras clave: promoción de la lectura, bibliotecas, educación superior.

ABSTRACT

Higher Education Institutions have had to respond to the health emergency caused by COVID-19 not only in their academic activities, but also in cultural, social, etc. The Higher Education Institutions face a problem in the low indices of the reading habit in their population, since from 2015 to 2019 eight percent has been lost, this according to the results published by the Reading Module, being those who are in charge of carrying out a survey of the population aged 18 and over (average age of university students). Therefore, it is decided to carry out an exploratory type of research, for the construction of the state of knowledge about the promotion of reading and libraries in Higher Education. Within the findings, several researchers agree that libraries play a fundamental role in promoting reading, because in a natural space where it can be done, since it has the necessary conditions and especially with books, however, it is also found that some libraries are only inclined towards administrative work, leaving aside the promotion of reading. Likewise, they agree that reading habits in higher education students are extremely important, because in addition to being the main source of knowledge, cultural diffusion is part of the comprehensive education that Higher Education Institutions must offer.

Keywords: reading promotion, libraries, Higher Education.



1 Universidad Veracruzana. thaylli93@gmail.com

2 Universidad Veracruzana. nadhernandez@uv.mx

3 Universidad Veracruzana. rociolopez@uv.mx

INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna, ha sido irreversible el impacto ineludible de la pandemia en el ámbito educativo, y en específico en la Educación Superior (ES), tanto en los jóvenes universitarios como en las actividades culturales, sociales, de investigación y otras. Sin embargo, como lo señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), no es la primera vez que las Instituciones de Educación Superior (IES) afrontan situaciones de este tipo, al igual que cualquier otra institución social. Desde su fundación, ya se han afrontado epidemias que han impactado en el funcionamiento de éstas, y, a pesar de ello, han salido adelante y continuado con su misión aun con las puertas cerradas (UNESCO, 2020).

Es importante considerar que “el sistema de educación superior mexicano, con 13 subsistemas, es altamente complejo y diverso. Los subsistemas son sustancialmente distintos en cuanto a instituciones, programas, estructuras de gobierno, acuerdos de financiamiento, dependencia gubernamental, calidad, así como intensidad investigadora y docente” (OCDE, 2019, p. 9). Es decir, no hay las mismas oportunidades para los jóvenes que cursan la universidad debido a que existen varias realidades educativas en México, dependiendo del subsistema en el que se encuentren. Aunque esto no debería ser así, es lo que se vive.

De acuerdo con lo establecido por las Naciones Unidas, “la educación superior permite a los individuos expandir sus conocimientos y habilidades, expresar de forma clara sus pensamientos tanto de forma oral como escrita, entender y dominar conceptos y teorías abstractas, e incrementar su comprensión acerca de sus comunidades y del mundo” (ONU, s/f). Por lo tanto, las IES deben ofrecer una formación integral, en el sentido de que no se puede ni se debe olvidar ninguno de los ámbitos que competen a todo ser humano que forma parte de una sociedad.

De acuerdo con Fernández Fassnach (2017), se debe considerar que las IES son espacios *ad hoc* para analizar y reflexionar problemáticas a las que hacen frente las naciones, y, al mismo tiempo, es posible plantear soluciones que sean más adecuadas desde la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la transferencia de conocimientos. Por ello, los gobiernos deben fortalecer la Educación Superior del país.

Justamente en el ámbito de la difusión cultural es donde la lectura cobra un papel fundamental. En este contexto, para tener una idea acerca de los hábitos lectores en la esfera nacional, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha desarrollado el Módulo de Lectura (MOLEC), en el que encuesta a personas de 18 años y más, para informar sobre el comportamiento lector de éstas. Precisamente esta es la edad promedio de los estudiantes de nivel superior. Entre los resultados, muestra que de acuerdo con el nivel de estudios se incrementa el número de personas que leen algún material; el 42.2 por ciento declaró haber leído o leer al menos un libro por año. Sin embargo, esta proporción es de considerarse, pues en el año 2015 era 50.2 por ciento. El 67.7 por ciento dijo que realiza lectura de blogs, revistas, historietas, páginas de internet en foros, periódicos (INEGI, 2019). Los resultados muestran que el hábito lector se está perdiendo cada vez más año con año en personas de esta edad y, por ende, dejan a la vista la necesidad de promover la lectura.

Ahora bien, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define competencia lectora como “la capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad” (OCDE, 2009, p. 7). En este sentido, el estudio de ésta cobra importancia en el ámbito educativo.

Jarvio y Ojeda (2018) hablan de dos tipos de lectura: la lectura utilitaria y la lectura por placer o voluntaria. La primera es entendida como la que se realiza en un contexto académico o de trabajo, y busca emplear el discernimiento ante un panorama particular. La segunda se hace por gusto, disfrute y ocio.

Sin embargo, no basta con quedarse únicamente con el proceso de lectura, sino que hay que avanzar para que en realidad en las IES exista la promoción de lectura. Ésta es entendida por Morales, Rincón y Tona (2006) como una práctica social que transforma de manera positiva la forma de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura. Aunque la lectura siempre es consciente e intencionada, si es voluntaria, es comprometida, militante y de convicción. Además, el desempeño escolar se puede ver afectado por la deficiencia de habilidades lectoras (Carlino, 2005).

Para contextualizar la importancia que cobra el hábito lector en los universitarios es necesario anotar que, si bien se apuesta por una educación integral en la que se deben incluir aspectos culturales, como ya se mencionó, las IES:

[...] ofrecen a sus estudiantes opciones para el tiempo libre poniendo a su disposición actividades, equipamientos e infraestructura como complemento de la formación académica. Dentro de esta oferta, integrados en los programas de actividades culturales o, incluso, de competencias transversales, la universidad debería generar espacios de lectura dinámicos, flexibles y participativos que contribuyan al desarrollo del hábito lector. (Sánchez-García, 2019, p. 4)

Cabe mencionar que, de acuerdo con Rojas (2010), el origen de las universidades se remonta a la Edad Media. Este dato se trae a colación porque la enseñanza universitaria en esos tiempos estaba basada únicamente en los libros, que eran leídos primeramente por el maestro y después comentados. En otras palabras, el conocimiento se basaba en el contenido de los libros. Pero existían “libros peligrosos”, que eran prohibidos porque desafiaban las ideas dominantes del poder, y el poder máximo recaía en la Iglesia. Además, era esta institución la que otorgaba el permiso para impartir enseñanza y decidía el contenido que impartir.

López (2014) refiere que en la Edad Media se realizaron las principales revoluciones en lo concerniente a la lectura: “el rollo sustituyó al códex, las bibliotecas universitarias a las scriptoria de los monjes, el papel al pergamino” (2014, p. 361). Pero, sobre todo, la invención de la imprenta ayudó a masificar la lectura, y gracias a ésta nacieron las bibliotecas sin muros. En este sentido, un dato interesante de esa época es que:

[...] numerosos monasterios contaban con un scriptorium, lugar reservado para la copia y la decoración de los manuscritos, que había seguido el ejemplo de Vivarium de Casiodoro. En apego al espíritu de los fundadores de órdenes, esta actividad tenía en especial por objeto la literatura religiosa, pero los monjes se interesaron también en los textos profanos: el latín era la lengua de la Iglesia y todo clérigo debía tener un conocimiento suficiente de este idioma; así que los monjes hacían copias de los autores de la Antigüedad menos por el texto que por la lengua, con el fin de aprender el latín y de practicarlo mejor. (Labarre, 2002, p. 28)

DESARROLLO

En lo tocante a la relación de las IES con las bibliotecas y la lectura, se referirán a continuación algunos estudios analizados para esta investigación.

Uno de estos estudios es el de Aguirre (2008), "Fomentar la lectura y la escritura en estudiantes de formación docente", en el que da a conocer un trabajo realizado con un grupo de 30 estudiantes de séptimo, octavo y últimos semestres que cursaban la asignatura de Gramática y Composición Escrita de la carrera Educación Básica Integral de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes. Los objetivos de éste fueron promover la lectura voluntaria y la producción de distintos textos, proveer herramientas para la comprensión y el análisis de textos académicos y enfatizar la relación leer-comentar-escribir.

Aguirre (2008) reconoce la importancia de abrir un espacio que forme parte de la actividad académica para que los estudiantes lean y escriban textos argumentativos y expositivos que los lleven a reconocer la necesidad de leer diversas fuentes de información para decir algo interesante acerca de un tema y aprender a comunicarlo por escrito. Asimismo, hace hincapié en que la promoción de la lectura en la universidad es responsabilidad de especialistas de cada disciplina porque son ellos los que conocen las convenciones de su propio tema. El acercamiento de los estudiantes a la lectura es también responsabilidad de los profesores; acompañarlos en la comprensión y producción de textos es una manera de permitir que aflore el interés y el gusto por la lectura, en especial cuando se les da la oportunidad de expresar las interpretaciones, percepciones y opiniones surgidas de su relación con los textos.

En el mismo año, Salcedo (2008), en el artículo "Club de Lectura Universidad de Murcia. Un recorrido por la lectura en sus seis años de vida", narra su experiencia como promotor y mediador de lectura en esta Universidad, en la que el Club de Lectura abrió un espacio a toda la comunidad universitaria (administradores, docentes, investigadores, alumnos, entre otros). Considera que este ha sido un espacio importante, pues ha logrado reunir personas de diversas formaciones, en distintos años, que han abierto el panorama y aportado su manera de ver las cosas, cada quien desde los propios conocimientos y formación. Destaca la relevancia de las bibliotecas universitarias para la promoción de la lectura en la comunidad y reconoce el esfuerzo que ha realizado la Biblioteca Regional de Murcia en tal promoción. Menciona que el hecho de estar haciendo una carrera profesional no es sinónimo de ser lector y, en este sentido, hace hincapié en la importancia que tiene la promoción de la lectura en las IES.

Del mismo modo, el Centro de Información Científico-Técnica de la Universidad de Guantánamo, que cuenta con una biblioteca, ha diseñado y puesto en práctica un plan de acción que involucra a docentes, alumnos y diferentes

departamentos en las siguientes acciones: biblioteca abierta, conversatorios, espacio de cine y literatura, trabajo con las colecciones, concursos, tertulias literarias y exposiciones (González-Polo y Rodríguez-Menéndez, 2015).

En una investigación acerca de la promoción de lectura en las bibliotecas universitarias, González-Polo y Rodríguez-Menéndez (2015) concluyen que el fomento de la lectura entre los universitarios constituye un objetivo fundamental para la formación de éstos; es un elemento educativo clave, y que la lectura es una habilidad necesaria que se ha de potenciar y reforzar desde la biblioteca a partir de un conjunto de acciones cada vez más atractivas y sistemáticas.

En tanto, Arguedas (2020) publicó un artículo en el que da a conocer los resultados parciales de una investigación que aún estaba realizando con estudiantes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Costa Rica. Reconoce la necesidad de desarrollar estrategias curriculares que faciliten en el sistema a distancia la promoción y el fortalecimiento de hábitos de lectura, que considera atributos de calidad en la formación superior a distancia e instrumentos de desarrollo personal y profesional del estudiantado, más allá de las fronteras institucionales.

Del mismo modo, en un artículo, Arrocha (2021) da a conocer las acciones puestas en marcha en la Universidad Especializada de las Américas una vez que inició el confinamiento en la emergencia sanitaria por COVID-19. Al inicio, como parte del "Protocolo de atención bibliotecaria ante el COVID-19", se elaboraron portafolios digitales de bibliografía para cada una de las ofertas académicas brindadas por esta Universidad. Durante todo 2020, el personal del Sistema Integrado de Bibliotecas se mantuvo en constante capacitación sobre los proyectos que serían desarrollados en 2021, lo que, a su vez, permitió adelantar acciones de servicios en la nueva normalidad. A través de la Dirección de dicho Sistema se colaboró en la Revista *Bibliotheca*, que publica anualmente el Sistema de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, con el artículo "Repositorios institucionales: un espacio para compartir conocimientos".⁴ Otro de los proyectos llevados adelante fue el Portal de Revistas de la Universidad Especializada de las Américas.⁵

Por su parte, Toapanta (2023), en su tesis de maestría, estudia los servicios digitales prestados en 19 bibliotecas universitarias en una provincia de Ecuador durante la crisis sanitaria por COVID-19, de las siguientes instituciones: Escuela Politécnica Nacional, Universidad de las Fuerzas Armadas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Universidad Particular Internacional, Universidad Andina Simón Bolívar, Universidad Central del Ecuador, Universidad de las Américas, Universidad de los Hemisferios, Universidad Internacional del Ecuador, Universidad Tecnológica Israel, Universidad Metropolitana del Ecuador, Universidad Iberoamericana del

⁴ Este artículo, referido por Arrocha (2021), está disponible en <http://repositorio2.udelas.ac.pa/handle/123456789/312>

⁵ El link de este Portal, referido por Arrocha (2021), es <https://revistas.udelas.ac.pa>

Ecuador, Universidad del Pacífico, Universidad Politécnica Salesiana, Universidad San Francisco de Quito, Universidad Tecnológica Equinoccial, Universidad Tecnológica Indoamérica, Instituto de los Altos Estudios Nacionales.

El diseño de la investigación fue de tipo cualitativo, con la muestra referida. Hay que mencionar que estas IES son tanto del sistema público como privadas. Toapanta (2023) recolectó la información por medio de una encuesta estructurada en tres niveles: 1) las dificultades que se vivieron por la COVID-19 para seguir brindando los servicios, de manera presencial a digital; 2) alternativas para seguir dando los servicios, y, por último, 3) estrategias que fueron utilizadas para mantener la comunicación con los usuarios.

Como parte de los resultados y las conclusiones de la investigación, Toapanta (2023) afirma que algunas bibliotecas universitarias convirtieron los servicios presenciales en digitales, pero no fue suficiente, pues éstas no contaban con personal capacitado o especializado, ni con algún departamento que lo apoyara. Por lo mismo, fueron pocas las universidades identificadas que utilizan redes sociales como Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube y TikTok, a causa de la falta de personal capacitado que maneje estas redes. En los tiempos de confinamiento, éste fue un factor clave para evidenciar que las tecnologías de la información y comunicación son un aliado trascendental en las bibliotecas, y que, sin duda, es indispensable contar con personal capacitado que se dedique a la gestión de redes sociales, por el trabajo que implica estar al pendiente de ellas.

En “Bibliotecas físicas y virtuales: mecanismos legales para garantizar el derecho a la educación en Potosí”, Aduviri (2023) da cuenta de una investigación de metodología mixta de tipo descriptiva, en la que utilizó las técnicas de cuestionario, entrevista semiestructurada y una guía de observación. Los datos que estos instrumentos arrojaron fueron utilizados para la elaboración de un diagnóstico y, a su vez, fueron útiles para hacer la propuesta de Ley Municipal de Implementación de Bibliotecas Físicas y Virtuales, que servirá para garantizar el derecho a la educación de estudiantes de los 18 distritos del municipio de Potosí, Bolivia.

Como parte del diagnóstico, Aduviri (2023) afirma que existen dificultades para que los estudiantes tengan acceso a la biblioteca pública. Por otro lado, cuando entrevistó a las autoridades y a profesionales, éstos manifestaron la firme convicción de que es necesario crear una ley que, más que permitir, facilite el acceso a las bibliotecas y, por ende, garantice el derecho a la educación.

En el contexto nacional, Gayol (2014), en el artículo “Letras para Volar: un programa de lectura en la Universidad de Guadalajara”, da a conocer los resultados de este programa, que fue desarrollado por los estudiantes de esa institución para promover la lectura. El proyecto tenía dos vertientes: libros impresos y libros digitales. Asimismo, el modelo de lectoescritura activo, dialógico, colaborativo y lúdico se estableció con fundamento en cuatro pilares

temáticos: fomentar el aprecio por la ciencia y las matemáticas; el amor por las tradiciones mexicanas y su arte colorido; el aprecio por la ecología y el cuidado ambiental, y el desarrollo de la conciencia social y la solidaridad humana.

Gayol (2014) afirma que, gracias a este proyecto, a lo largo del año escolar 2013 se atendieron a 26 mil 320 niñas y niños en escuelas primarias y casas hogar; 6 mil 860 jóvenes en secundaria; 3 mil 215 niñas y niños en hospitales civiles; mil 684 personas en la feria del libro de Yucatán; mil 80 niñas y niños en Papirolas; mil 976 niñas y niños en las Fiestas de Octubre de Guadalajara, y mil 984 personas en Chicago. Los resultados son muy pertinentes, así como, por ende, el proyecto, pues no sólo se ha realizado una labor social para la comunidad estudiantil de la Universidad, sino que también se ha llevado la literatura especialmente a niños que están en plena formación académica.

Cuatro años después, Cardoso, Bobadilla y Pérez (2018) publicaron un artículo en la revista *Investigaciones sobre Lectura* acerca de los hábitos de lectura en la Unidad Académica Profesional Tejupilco de la Universidad Autónoma del Estado de México. Con una metodología descriptivo-transversal, efectuaron una investigación en la que participaron 111 alumnos de la Maestría en Administración de esta Unidad Académica durante marzo de 2017. En cuanto a los resultados cuantitativos, encontraron que 80 alumnos no leen los libros que sus profesores recomiendan, mientras 31 sí los leen. Asimismo, 25 alumnos dijeron que no se enteran cuando en su centro académico se realizan actividades de promoción de lectura. Concluyen que los textos que les agradan a los alumnos son principalmente los de aventuras, viajes, naturaleza, ciencia-tecnología, románticos, de humor, deportes y ciencia ficción. Encontraron también que no existe en la institución de estudio un programa de lectura para la comunidad universitaria. Aunque este trabajo habla sobre los hábitos lectores de los estudiantes, cobra relevancia porque da a conocer precisamente que los índices son bajos, y también deja en claro la necesidad de que la universidad haga algo al respecto, en este caso, la propuesta de un proyecto que ayude a combatir el problema.

En la esfera local, Salinas (2020), en su tesis de especialización, aborda el caso de promoción de lectura mediante un taller de literatura y cine para estudiantes de Literatura en Lengua Inglesa de la Universidad Veracruzana. Este taller lo puso en marcha como alumno de la Especialización en Promoción de Lectura (EPL) de esta Universidad. Salinas, además de rescatar la importancia de la promoción de la lectura en el nivel superior de educación, anota que, aunque las bibliotecas son espacios para lectura, hay población que requiere acompañamiento. Los participantes lograron mejorar su capacidad de argumentación e introspección con los textos, así como su interés por la literatura.

Falcone (2019), egresada también de dicha Especialización en Promoción de Lectura, diseñó y aplicó un modelo de promoción de la lectura para la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, en el que participaron estudiantes del segundo y del cuarto semestres. Fue un taller llevado a cabo en

modalidad semipresencial en dos espacios: uno físico, donde se efectuaron las sesiones presenciales y tuvieron lugar las lecturas analógicas; otro virtual, en el que se desarrollaron las sesiones digitales, que dieron lugar a la lectura social. Con base en los resultados de la observación participativa y las entrevistas semiestructuradas, Falcone (2019) afirma que se logró con éxito la primera parte del objetivo general de acercar a los estudiantes de esta Facultad a las prácticas de lectura de literatura no utilitaria. Señala también que la puesta a disposición de materiales de lectura en diversos formatos y soportes, en un panorama amplio de géneros literarios, fue de ayuda para la formación del gusto literario individual.

Por su parte, Ruiz y Mireles (2023) realizaron una investigación de enfoque mixto acerca de las prácticas de lectura, con una muestra intencional de ocho estudiantes de octavo semestre, del ciclo escolar enero-mayo 2022, de la Licenciatura en Gestión de la Información de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Para la obtención de los datos cuantitativos utilizaron la técnica de encuesta y cuestionario con preguntas abiertas y cerradas. Para la parte cualitativa, emplearon las historias de vida y una entrevista semiestructurada.

Entre los principales resultados, Ruiz y Mireles (2023) asientan que los gustos lectores de los alumnos se inclinan por las historias de amor (50 por ciento), la ciencia ficción (38 por ciento), misterio y superación personal (25 por ciento). El 63 por ciento lee por obligación; por crecimiento personal, el 50 por ciento, y por cultura general, el 38 por ciento. El principal obstáculo lector radica en la falta de concentración (38 por ciento). Los alumnos acrecientan sus lecturas cuando experimentan algún problema sentimental. Además, sobre la base de los resultados, concluyen que el profesor sigue siendo el principal actor social que favorece los acercamientos lectores en la escuela.

Asimismo, Ruiz y Mireles (2023) hacen énfasis en que los testimonios recabados evidencian que los alumnos han tenido encuentros y desencuentros con la lectura en el transcurso de sus vidas, y en que existe un sesgo en el hecho de que leen más cuando tienen alguna situación que los aqueja. Es decir, la lectura los hace sentir mejor emocionalmente, y precisamente por ello es importante el fomento de ésta en las universidades.

Ruiz y Mireles (2023) encontraron que los estudiantes, en su mayoría, no hacen lecturas por placer, sino lecturas utilitarias y obligatorias, para solventar alguna tarea o cuestión académica, lo que está muy lejos de la adquisición de hábitos de lectura. Una de las conclusiones que parece fundamental es que, según los resultados, la figura del docente es muy importante, principalmente porque se educa con el ejemplo, y es quien convive en mayor medida con los estudiantes.

METODOLOGÍA

Nuestra investigación tiene un diseño cualitativo, de tipo documental. Primeramente, se buscaron artículos científicos, reportes de investigación, tesis, libros, entre otros. Los criterios utilizados para la selección de estas fuentes son año de publicación y las variables principales.

Cuadro 1. Fases del proceso de investigación

Fase	Acciones
Fase 1	Determinación del año de publicación: 2008 a la fecha. Determinación de las variables: promoción de la lectura, universidad, educación superior, bibliotecas. Determinación de tipos de trabajos: artículos científicos, reportes de investigación, tesis, libros, capítulos de libros y otros.
Fase 2	Una vez determinados los criterios, se pasó a la búsqueda documental.
Fase 3	Se revisó documento por documento, y, con ayuda de un cuadro, se fue obteniendo la siguiente información: tipo de documento, título, autor(es), metodología, resultados y conclusiones. Por último, con esa información se elaboró un documento en extenso.

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión, de acuerdo con esta primera exploración y con el análisis que aún se está haciendo, la promoción de la lectura y la relación de ésta con las bibliotecas en las universidades es un tema que ha sido estudiado desde hace tiempo. Sin embargo, como área de oportunidad se encuentra la pandemia de COVID-19 y la lectura, pues ya están siendo publicadas investigaciones al respecto, que, sin duda alguna, son de gran interés e importancia. Es cierto que en estos momentos de crisis los hábitos de lectura inciden en gran medida en la salud y el bienestar de las personas, principalmente de los estudiantes universitarios, por el encierro y el cambio tan brusco que han vivido en estos tiempos de confinamiento.

Por otro lado, es necesario prestar atención a los resultados a los que están llegando los investigadores, principalmente cuando dicen que es importante la promoción de lectura en las bibliotecas escolares, así como cuando hablan sobre la recuperación de la relevancia de la promoción de la lectura en el

nivel universitario como parte de la educación integral que deben de recibir los estudiantes de Educación Superior. No obstante, se debe considerar también la otra realidad, que es precisamente que, aunque si bien es cierto que las bibliotecas, como función “innata”, deberían promover la lectura, existen bibliotecas que se dedican más al campo administrativo y que, entre sus funciones, no consideran importante esta promoción, como lo dan a conocer algunos reportes.

El hábito lector en estudiantes universitarios tiene un sinfín de ventajas: es fuente principal de conocimiento, creatividad e imaginación; garantiza el rendimiento escolar de estos estudiantes; es parte de la formación integral; incluso esta actividad es considerada curativa espiritualmente.

Por último, es fundamental rescatar los resultados de estudios respecto al tema legal en la materia, pues, sin duda, éste involucra a instituciones, gobierno y sociedad. De tal manera que el hecho de que existan leyes que garanticen el acceso a las bibliotecas, físicas y virtuales, abonará mucho a la educación.

Por otro lado, es necesario reconocer que no se trata únicamente de que se abran bibliotecas, sino también de que en éstas se generen y promuevan espacios, proyectos, y tengan personal capacitado para la promoción de la lectura. Para ello, es menester que incorporen herramientas que les permitan estar a la vanguardia, principalmente en lo relativo a la utilización de tecnologías de la información y conocimiento. Cuando hablamos de bibliotecas universitarias o bibliotecas pensadas para jóvenes, tenemos que razonar y visualizar como ellos, y no se puede dejar de lado que lo que más consumen son redes sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Aduviri, N. W. (2023). Bibliotecas físicas y virtuales: mecanismos legales para garantizar el derecho a la educación en Potosí. *Tribunal. Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas*, 3(5), 128-149. <http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v3i5.30>
- Aguirre, R. (2008). Fomentar la lectura y la escritura en estudiantes de formación docente. *Acción Pedagógica* (17), 86-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2967452>
- Arguedas, L. (2020). Implicaciones educativas de los hábitos de lectura en el comportamiento académico del estudiantado universitario a distancia. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 1(11), 81-110. <http://dx.doi.org/10.22458/caes.v11i1.2936>
- Arrocha, Y. (2021). El quehacer del Sistema Integrado de Bibliotecas de la Universidad Especializada de las Américas frente al COVID-19. *Boletín Bibliocasa*, 1(3).
- Cardoso, D.; Bobadilla, S., y Pérez, M. A. (2018). Habits of reading in college. Case Degree of Administration of the Tejujilco Professional Academic Unit. *Investigaciones sobre Lectura* (9), 73-104. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/60405>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Falcone, A. (2019). *Belvedere universitario: un modelo de promoción de la lectura para la FAUV* (Tesis de Especialización inédita). Universidad Veracruzana.
- Fernández Fassnach, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Revista Innovación Educativa*, 17(74), 183-217. <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179452787011.pdf>
- Gayol, Y. (2014). Letras para Volar: un programa de lectura en la Universidad de Guadalajara. *Crónicas de la Educación Superior* (882), 1-8.
- González-Polo, M., y Rodríguez-Menéndez, M. (2015). Acciones para la promoción de la lectura desde la biblioteca universitaria. *EduSol*, 52(15), 61-68. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475747193006>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2019). Módulo sobre Lectura (MOLEC). Principales resultados 2019 [en línea]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb19.pdf
- Jarvio, A. O., y Ojeda, M. M. (2018). La lectura no utilitaria en la universidad en la era digital. Un análisis multivariante que ubica el texto impreso en la lectura de literatura. *Palabra Clave*, 7(2), 1-16. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3505/350554796008/350554796008.pdf>
- Labarre, A. (2002). *Historia del libro*. Siglo XXI Editores.
- López, A. (2014). Periodización, renacimiento y una larga edad media (reseña). Jacques Le Goff. Faut-il vraiment découper l'histoire en tranches? *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 2(41), 355-363. <https://www.redalyc.org/pdf/1271/127135722016.pdf>
- Morales, O. A.; Rincón, Á. G., y Tona, J. (2006). La promoción de la lectura en contextos no escolares y sus implicaciones pedagógicas: estudio exploratorio en Mérida, Venezuela. *Educere*, 10(33), 283-292. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603312.pdf>
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2009). ¿Leen los estudiantes actualmente por placer? *PISA in Focus*. <https://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/49184736.pdf>
- OECD (Organization for Economic Cooperation and Development) (2019). *Higher Education in Mexico. Labour Market Relevance and Outcomes*. OECD Publishing. https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/educacion_superior_en_mexico.pdf

- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (s/f). Impacto académico [en línea]. <https://www.un.org/es/impacto-academico/educacion-superior#:~:text=La%20educaci%20superior%20permite%20a,sus%20comunidades%20y%20del%20mundo>.
- Rojas, L. (2000). Oralidad y escritura en la enseñanza universitaria medieval. *Horizontes Educativos* (5), 55-65. <https://www.redalyc.org/pdf/979/97917880008.pdf>
- Ruiz, J., y Mireles, C. (2022). Prácticas de lectura de los jóvenes de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2022. *E-Ciencias de la Información*, 13(1), 1-14. <https://doi.org/10.15517/eci.v13i1.52543>
- Salcedo, Á. (2008). Club de Lectura Universidad de Murcia. Un recorrido por la lectura en sus seis años de vida. *Educación y Biblioteca* (165), 89-93. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/119527/EB20_N165_P89-93.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salinas, V. (2020). *Vida, muerte y miedo en México: taller de literatura y cine para estudiantes LLI de la UV* (Tesis de Especialización inédita). Universidad Veracruzana.
- Sánchez-García, S. (2019). Lectura y rendimiento académico. Actuaciones desde la biblioteca universitaria. *Anuario ThinkEPI* (13), e13b03. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2019.e13b03>
- Toapanta, A. L. (2023). *Análisis de los servicios digitales utilizados por las bibliotecas universitarias de la provincia de Pichincha frente a la crisis sanitaria COVID-19* (Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato). Repositorio institucional de la Universidad Técnica de Ambato http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/37325/1/ana_luc%c3%ada_toapanta_cando_trab._titulaci%3%b3n.pdf
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2020). *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375125>